

FARC-EP; Factor imprescindible de la paz

HUGO GÓMEZ :: 17/05/2010

El director del órgano comunista 'Voz' reclama con razón que la insurgencia sea 'parte activa' en los diálogos de paz.

Ninguna plataforma electoral de los comicios-farsa de 30 de mayo contempla la apertura de negociaciones de paz con la insurgencia, interlocutora clave en el llamado conflicto armado, que no es más que la expresión pura y dura de la lucha de clases, de la confrontación antagónica en el terreno militar entre el Pueblo y la oligarquía cuando las vías de solución a los problemas sociales y económicos de la clase obrera, del campesinado y demás sectores sociales no pueden plantearse y resolverse democráticamente por la vía política de las instituciones que recrea la constitución burguesa colombiana.

Todos los candidatos a la Presidencia de la República de Colombia, incluido Petro, el candidato de cierta "izquierda-ornitorrinca" (1) colombiana, apuestan por la estrategia de derrota de las Fuerzas Armadas Revolucionarias- Ejército del Pueblo (FARC_EP)

Caracteriza a las clases dominantes en Colombia su visión subjetiva, recortada y deforme de la realidad nacional, que no les permite ver más allá de sus propios intereses de clase. Su condición humana corrompida, cínica y cruel, criminal en suma, de la que han hecho gala a lo largo de la tormentosa historia de Colombia, los hace incapaces de percibir la inconmensurable dimensión del sufrimiento y daño irreparables que causan al pueblo colombiano encarcelando, desapareciendo, torturando, asesinando dirigentes populares y masacrando poblaciones enteras. Su apetito desenfrenado de enriquecerse y su odio visceral al pueblo digno y trabajador que los censura, amenaza su poder y promete privarlo de su libertad de explotar al trabajador y expoliar a la nación, lleva su conciencia de clase al paroxismo, privándolos de inteligencia y lucidez para reconocer autocríticamente su grave responsabilidad en los actos genocidas, y para abrir cauces legítimos a una paz real que ponga fin definitivamente a ese terrible jirón de historia de muerte y tragedia de Colombia, en la que ellos han sido progenitores y conductores de esa barbarie.

En su demencial prepotencia, pregonan anticipadamente la derrota de su enemigo sobrevalorando la fuerza y capacidad de exterminio de sus devastadores aparatos de guerra, al mismo tiempo que subvaloran equivocadamente la capacidad y resistencia militares de los farianos alzados en armas. Pareciera, entonces, que no pueden atender ni entender el enorme peso político de la insurgencia armada, que ve incrementado su apoyo y adhesión en la población colombiana, tanto en el interior del país como en el exterior, -así reconocido por destacadas personalidades e instituciones libres de cualquier sospecha-, a medida que ante la faz de Colombia y del mundo entero ha venido siendo desvelada la responsabilidad del gobierno en pleno de Uribe Vélez y de su Ejército carnívero en la preparación y consumación de horrendos crímenes de lesa humanidad ya inocultables, perpetrados en concierto con las bandas criminales paramilitares; a medida que brota a la superficie la podre de los crímenes y corrupción de los "hombres de Uribe" parapetados en el gobierno, en el Parlamento y en los cuerpos de Inteligencia, así como de los grupos económicos y

oligárquicos ligados al poder y a su política de represión y exterminio; en la medida en que cada vez se hace más patente el real empobrecimiento, hasta la más absoluta desprotección social y miseria, de la mayoría del pueblo colombiano. Y van cayendo una a una las mentiras de crímenes atroces atribuidos a la Insurgencia, con las que el Establecimiento narco-paramilitar colombiano ha impulsado sus campañas de desprestigio y odio a las fuerzas armadas populares y justificado su guerra de exterminio..

La oligarquía colombiana teme más que quiere la paz, y sobre todo si es con justicia social. La paz significa el fin de su orgía de crímenes y latrocinio; la pérdida de su poder absoluto impune sobre la vida, los bienes y la libertad de los ciudadanos indefensos; el final de sus negocios con las trasnacionales de los Estados imperialistas, y la apertura del “juicio universal”, que habrá de sentarlos en los banquillos de los Tribunales por las tumbas cavadas y los ríos de sangre, que asolan toda la geografía de Colombia. ¡Escucha Uribe!

En reciente editorial de la Voz, órgano del PC colombiano, de la semana del 5 al 11 de mayo de 2010, Carlos Lozano expresaba que: “La paz negociada implica cambios en la sociedad. Construir un nuevo país sobre bases sólidas democráticas y de justicia social. Tienen que pactarse con los insurgentes y la sociedad colombiana, que debe ser parte activa en los diálogos. Es el vacío que tiene la reciente propuesta de la Iglesia Católica, interesante pero insuficiente”.

El director del órgano comunista “Voz” reclama con razón que la insurgencia sea “parte activa” en los diálogos de paz. Esa búsqueda histórica de la paz está llena de episodios en los que es patente el protagonismo de la insurgencia, concretamente de las FARC_E.P, con asiento propio, indiscutible.

En unas declaraciones hechas al periodista Pablo Biffi del periódico Clarín el 6 de septiembre de 1998, reproducidas por Fidel Castro en su libro: La paz en Colombia”, el inolvidable Manuel Marulanda le decía que: “de acuerdo con la experiencia que hemos acumulado a lo largo de 40 años de lucha, para resolver los problemas sociales de este país se requiere de la presencia de las FARC. Nosotros haremos un acuerdo en algún momento, pero nuestras armas tienen que ser la garantía de que aquí se va a cumplir lo acordado. En el momento en que desaparezcan las armas, el acuerdo se puede derrumbar. Ese es un tema estratégico que no vamos a discutir”.

En los prolegómenos de las Conversaciones del Caguán , narra Fidel en el texto citado, que Raúl Reyes, entonces en esa época responsable del Frente Internacional de las FARC, durante su estancia en Cuba, transmitía a los compañeros del Área América del Partido Comunista cubano, que: “están conscientes que esto será el comienzo de un largo camino que solo ellos deben recorrer con los gobernantes de su país. Sin embargo, expresan que nunca aceptarán la desmovilización y la entrega de las armas, mientras no se alcancen básicamente los objetivos por los que han luchado”

Ya activada la Mesa del Caguán , encaminada a buscar la solución política al conflicto armado, y en referencia a la intermediación de otros países en la concertación de la paz, Manuel Marulanda, reunido en su campamento con personalidades revolucionarias de Latinoamérica, del Secretariado de las Farc-EP y el emisario del Partido Comunista d Cuba, José Arbisú , “ valoró de importante el acompañamiento internacional que se haga en este

proceso, pero no quiere caer en la trampa de lo que sucedió con El Salvador y Guatemala” .”Piensa que muchas personalidades pueden ayudar, siempre que no se parcialicen”. (Del mismo texto citado)

Mensaje a navegantes de la paz, o corolario: Uno: en la solución política de la guerra y conformación de los acuerdos de paz, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC_EP) son factor imprescindible en la pacificación y refundación política e institucional de la Nueva Colombia y, a la vez, garantía de primer orden del cumplimiento de los acuerdos alcanzados. Dos: Consustancial a la nueva apertura del diálogo o conversaciones de paz es su reconocimiento de Fuerza Beligerante, reclamada insistentemente por las FARC_EP, condición que sustenta con base en principios y normas del derecho internacional. Todo el peso de la opinión pública colombiana y mundial ha de volcarse hacia la consecución de tal objetivo y a exigir su exclusión de esa abominable lista de organizaciones “terroristas”, con las que la oligarquía colombiana y el imperialismo norteamericano y europeo estigmatizan, con prepotencia y sin ninguna legitimidad, el derecho de los pueblos a la rebelión armada.

(1) el ornitorrinco: animal semiacuático. “Impensable la existencia de un animal con piel de topo, cola de castor, patas de rana, espolón de gallo, pico de pato y dientes. Además se trata de un mamífero que pone huevos”.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/farc-ep-factor-impresindible-de-la-paz>